



Capítulo 324

Transformación

"Señor Demonio, ¿qué debemos hacer ahora que hay un demonio menos?", preguntó de repente otro demonio al percibir la muerte del demonio que Yuan había asesinado.

"¿Cambio? Nada cambiará, excepto que tendremos más sangre para consumir ahora que ya no está. Quizás incluso podamos atacar a esas criaturas molestas unos días antes." El Señor Demonio habló mientras se giraba para mirar a los otros tres demonios.

Éramos cientos, miles. Sin embargo, ese maldito humano con el Aura de Espada nos masacró como si fuéramos insectos, y en tan solo unos años, nuestro número se redujo a una docena...

A diferencia de los humanos y las bestias mágicas, que tienen que aumentar su esperanza de vida a través del cultivo, los demonios tienen una esperanza de vida casi infinita al nacer, lo que significa que son inmortales independientemente de su base de cultivo.

La mirada del Señor Demonio se dirigió al pequeño charco de sangre en el centro de estos tres demonios y continuó: «Esa Familia Lan quería aniquilarnos por completo, así que siguieron atacándonos incluso después de que ese humano desapareciera hace mucho tiempo. Aunque lograron matar a diez de nosotros a lo largo de los años, también logramos matar a dos de ellos. Ahora, solo quedamos cuatro de nosotros y tres de ellos».

En este mundo, son los únicos seres que pueden amenazar nuestra existencia. Una vez que nos deshagamos de ellos, finalmente podremos gobernar el Reino Místico. Esclavizaremos a los humanos y beberemos su sangre todos los días.

¡Si no fuera por ese maldito humano y su Aura de Espada, no estaríamos en esta lamentable situación, viviríamos empapados ya en la sangre de los humanos! ¡Ese bastardo incluso cubrió todas las ciudades de este mundo con su Aura de Espada, impidiéndonos ganar fuerza comiendo humanos! Otro demonio expresó su frustración por el Señor.





El Señor Demonio se levantó un momento después y se acercó al charco de sangre y metió su mano dentro, antes de sacarla y usar sus manos como una taza, bebió un bocado de sangre.

No importa cuántas veces beba su sangre, siempre es una sensación maravillosa. Una vez que tengamos suficiente resistencia al Aura de la Espada, mataremos al resto de la Familia Lan y consumiremos su sangre antes de acabar con los humanos en las ciudades. Con el tiempo, encontraremos la manera de controlar el Reino Místico y abrir este mundo de nuevo, lo que nos permitirá salir al exterior, donde habrá aún más humanos con los que jugar.

Mientras los demonios preparaban su ataque, Yuan fue a recoger algo que el demonio había dejado después de matarlo.

"¿Qué es esto?" Yuan le mostró el cristal rojo a Lan Yingying.

"Ese es un Núcleo Demoníaco, similar a los núcleos de monstruos, pero contiene mucha más energía espiritual. Sin embargo, también contiene muchas más impurezas e incluso puede volver loco a un humano si no se maneja adecuadamente", le explicó Lan Yingying con una expresión extraña en el rostro.

"¿Similar a los núcleos de monstruos...?" Yuan observó el núcleo demoníaco con una mirada pensativa, preguntándose si debería intentar comérselo, pues le producía una sensación ominosa, casi como si fuera un tabú consumirlos.

"P-Por cierto..."

Lan Yingying habló de repente, luciendo bastante inquieta.

"¿Crees que puedo comprarte ese núcleo demoníaco?" le preguntó.

"¿Eh? ¿También quieres esto? ¿Qué planeas hacer con tantos cadáveres de monstruos y este núcleo demoníaco?", Yuan no pudo evitar preguntarle.

Sé que puede parecer egoísta, pero necesito estas cosas, sobre todo porque los demonios nos atacarán pronto. Debo fortalecerme al máximo para poder ayudar a mis abuelos cuando decidan atacar. Ya viste lo impotente que estaba hace un momento contra ese demonio. A este paso, solo seré una carga... —Lan Yingying suspiró.

Después de reflexionar por un momento, Yuan asintió con la cabeza y extendió su mano, ofreciéndole el núcleo del demonio.





"Toma. No necesito dinero. En cambio, ¿podrías contarme más sobre tu situación? Quiero ver si puedo ayudarte", le dijo Yuan.

"¿E-estás seguro?" Lan Yingying lo miró con cara de asombro. "¿Y tus amigos? ¿No necesitas reunirte con ellos?"

"Lo haré, pero no puedo dejarte sola después de enterarme de los demonios".

Además, si la ayudaba y eliminaba a los demonios, el Templo de la Esencia del Dragón seguiría ganando puntos. Después de todo, no había ninguna regla que impidiera actuar independientemente y ganar puntos de esta manera.

«De todos modos, todavía no sé dónde están los otros dos», pensó Yuan.

Tras un momento de silencio, Lan Yingying aceptó el núcleo demoníaco antes de asentir con la cabeza: "Está bien. Te contaré sobre mí y nuestra situación".

Tras respirar hondo, continuó: «Como probablemente puedas deducir por mi pelo blanco y el color de mis ojos, soy diferente del ser humano promedio. De hecho, no soy realmente un ser humano...».

"¿Eh? ¿No eres humana? ¿Entonces qué eres?" Los ojos de Yuan se abrieron de sorpresa.

"Te mostraré mi forma real, pero antes de hacerlo, debo advertirte que soy un poco grande..."

Después de respirar profundamente otra vez, el cuerpo de Lan Yingying comenzó a transformarse lentamente, y su cuerpo se hizo más largo y redondo, parecido al de una serpiente.

En solo unos momentos, la hermosa Lan Yingying se había convertido en una enorme y larga serpiente, con bonitas escamas blancas, transformando primero la mitad inferior de su cuerpo antes de transformar el resto de su cuerpo, convirtiéndose en una serpiente de pleno derecho que medía alrededor de 50 metros de largo.

"Esta es mi verdadera forma", dijo Lan Yingying con voz nerviosa tras su transformación, y continuó: "En realidad soy una Bestia Divina, y nuestra especie se conoce como Serpientes Divinas. La razón por la que recojo los cadáveres es simplemente porque planeo consumirlos, ya que así es como mejoramos nuestro cultivo".





"..."

Yuan se quedó sin palabras, pero no había ni una pizca de miedo en su mirada. De hecho, estaba lleno de asombro en ese momento.

